IGLESIA DE SANTA MARÍA

Se trata de la iglesia del barrio del Rabal, la cual antiguamente quedaba fuera de la villa amurallada. Se comenzó a edificar en el siglo XVI, prolongándose su construcción en las centurias siguientes. Por ello, tanto en su interior como exterior, podemos ver una amplia variedad de estilos arquitectónicos, desde el gótico y el renacimiento, hasta el barroco.

UN POCO DE HISTORIA.

Se considera que la primitiva iglesia de Santa María fue levantada sobre los cimientos dónde se encontraba la antigua mezquita mayor de la medina musulmana de Bilyana.

El actual templo está ligado a una figura perteneciente a la oligarquía local, doña Catalina Ruíz de Alarcón, quien se encargó de sufragar la primitiva parte del templo. En reconocimiento a su mecenazgo, fue enterrada en la capilla mayor. A su muerte, los problemas de financiación prolongaron las obras de la iglesia, siendo acabada la portada y el campanario en el siglo XVIII.

Durante la guerra civil la iglesia sufrió numerosos daños: altar mayor, retablo, reja y cubierta se vieron seriamente afectados o, directamente, se perdieron para siempre. El retablo que se puede ver hoy en día es una reconstrucción de la posguerra.

LO QUE HAY QUE VER.

El interior del templo presenta las características del gótico levantino, con una sola nave y capillas entre contrafuertes, a su vez perforados a modo de naves laterales.

A la derecha del altar mayor destaca la excepcional portada renacentista de la sacristía, que se atribuye al taller de Jacobo Florentino y Jerónimo Quijano.

EN EL EXTERIOR.

Es admirable su portada barroca, dedicada a Santa María de la Asunción, así como su campanario, donde se encuentran las dos campanas más antiguas de Villena: dos ejemplares góticos de mediados del siglo XV. A los pies de la torre podemos ver un curioso reloj de sol, aun en funcionamiento, que fue recuperado en 2017.

UBICACIÓN

EXTRARRADIO Y PEDANÍAS

10. Ermita de San Bartolomé (a 2,7 km de Villena)
11. Santuario de la Virgen de las Virtudes (a 7,4 km de Villena. Las Virtudes)
12. Iglesia de San Isidro Labrador (a 23 km de Villena. La Zafra)
13. Iglesia de San Juan Bautista (a 21 km de Villena. La Encina)

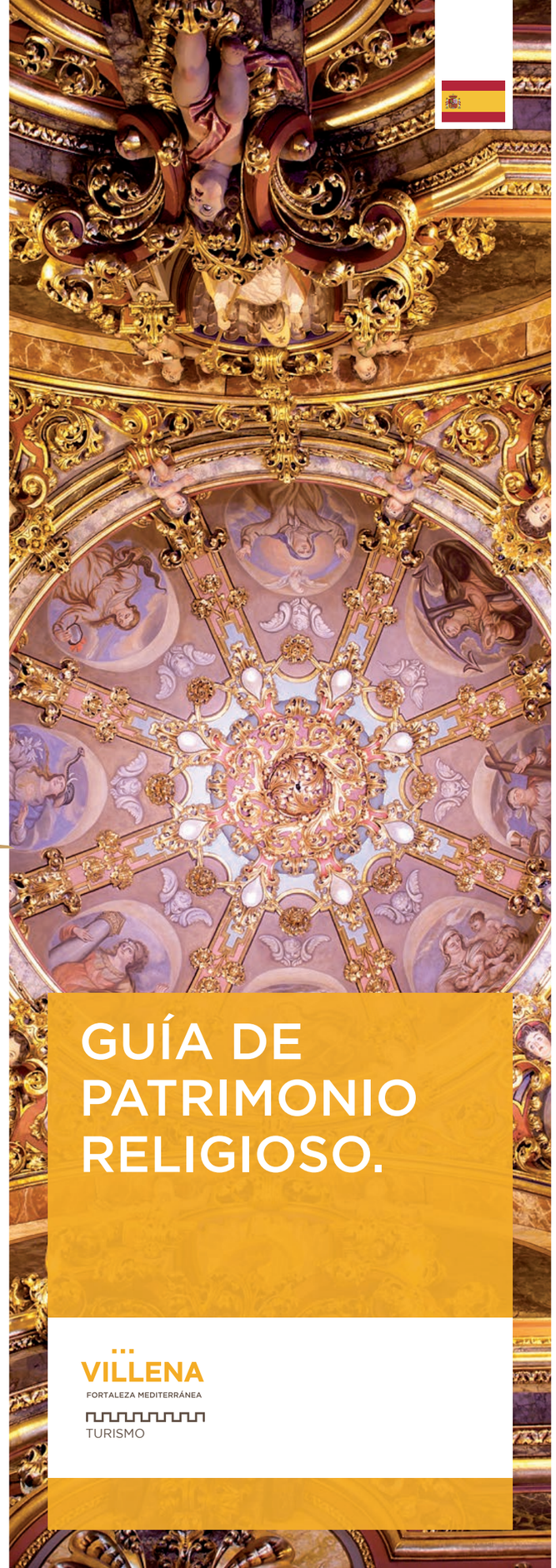
CASCO URBANO

01. Iglesia arcedianal de Santiago.
02. Iglesia de Santa María.
03. Ermita de San Antón.
04. Ermita de San José.
05. Iglesia y convento de las monjas trinitarias.
06. Iglesia y asilo de las hermanitas de los ancianos desamparados.
07. Salesianos.
08. Iglesia de San Francisco de Asís.
09. Iglesia de la Paz.

MÁS INFORMACIÓN

TOURIST INFO Plza. Santiago, 5 - 03400 Villena villena@touristinfo.net Telf. (+34) 966 150 236	TOURIST INFO EN EL CASTILLO C/ General Prim, 2 - 03400 Villena crv.villena@gmail.com Telf. (+34) 965 803 893
Whatsapp: (+34) 647 420 890	www.turismovillena.com

M.I. AYUNTAMIENTO DE VILLENA · CONCEJALÍA DE TURISMO · VILLENA FORTALEZA MEDITERRÁNEA · Costa Blanca ALICANTE · SPAIN · COMUNITAT VALENCIANA



GUÍA DE PATRIMONIO RELIGIOSO.

VILLENA
FORTALEZA MEDITERRÁNEA
TURISMO

SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LAS VIRTUDES

Situada a 6 km al oeste del casco urbano, hasta 1803 estaba separado por las aguas de la antigua Laguna de Villena. Allí se encuentra la imagen de la patrona de la ciudad, la Virgen de las Virtudes, conocida cariñosamente como “La Morenica”.

UN POCO DE HISTORIA.

Según la tradición popular, en torno al año 1474, los habitantes de Villena se vieron obligados a huir de la villa debido a una peste que asoló la región, por lo que decidieron establecerse en el paraje de la Fuente del Chopo. En este lugar, se eligió a la Virgen de las Virtudes como patrona y abogada contra la peste. Tras la entrega, por parte de unos desconocidos, de una imagen de la patrona, la epidemia remitió, por lo que, a modo de agradecimiento, se decidió levantar una ermita en su honor junto a la mencionada fuente.

El Santuario y el convento que podemos ver hoy en día fueron una ampliación de la primitiva ermita llevada a cabo durante el siglo XVI, tras la llegada de una comunidad de monjes agustinos en 1526, los cuales lo habitaron hasta la desamortización de 1835.

LO QUE HAY QUE VER.

En el exterior, frente a la portada, destaca la magnífica portada renacentista, atribuida al taller de Jerónimo Quijano, a la que se accede por una escalinata.

Ya en el interior, encontramos el claustro del monasterio, de dos pisos y arcos rebajados en ladrillo. En el centro se conservan dos cisternas de gran tamaño, en piedra, que recogían el agua de lluvia para el abastecimiento de los religiosos.

En la iglesia, de tres naves, destaca el retablo dorado del altar mayor, realizado en 1940, que expone en su centro la imagen de la Virgen de las Virtudes. La talla fue realizada en 1939 por el prolífico artista villenense, Antonio Navarro Santafé, autor entre otros, de la escultura del Oso y el Madroño, en la Puerta del Sol de Madrid. Tras el retablo, y accediendo por la sacristía, se llega al camarín del siglo XVII, que está cubierto por una apabullante decoración barroca del siglo XVIII.

EN EL EXTERIOR.

A la derecha de la puerta principal se encuentra el acceso a la cripta del Santuario, dentro de la cual aun son visibles restos de la primitiva ermita construida antes de 1526. En el centro de la explanada frente al Santuario se levanta la Cruz del Humilladero, esculpida en 1948, que sustituye a otra desaparecida durante la guerra civil. También en la explanada está una de las esculturas más conocidas y queridas por los villenenses: la Fuente de la Rana, de 1917. Hacia el norte, unos escalones permiten acceder a la pinada del Santuario, donde se encuentra el conocido como hoyo de la Virgen junto al cual manaba la Fuente del Chopo. Aquí un pequeño obelisco señala el lugar donde, según la tradición, apareció la imagen de la Virgen de las Virtudes.

IGLESIA ARCEDIANAL DE SANTIAGO

Edificada entre los siglos XIV y XVI, es uno de los templos gótico-renacentistas más importantes de la Comunidad Valenciana. Es, además, un excelente ejemplo del gótico catalán o levantino, con una nave central de grandes dimensiones, capillas laterales entre contrafuertes interiores y escasa incidencia de la luz natural.

UN POCO DE HISTORIA.

Aunque existen noticias de la existencia de un primer templo en 1369, la actual Iglesia de Santiago se debe al mecenazgo de Sancho García de Medina, párroco del templo y canónigo de la catedral de Cartagena a finales del siglo XV, quien promovió la ampliación de la primitiva iglesia “que era pequeña y estrecha”.

Con el apoyo del Papa Alejandro VI, el valenciano Rodrigo de Borja, en el año 1492 la iglesia adquirió el beneficio arciprestal y años más tarde, el Papa Julio II la ascendió a la dignidad de arcedianal. Este hecho, y el de ser el principal benefactor de la Iglesia, hizo que los restos de Sancho García de Medina fueran inhumados en la cripta de la Iglesia, bajo el altar mayor.

Tras la muerte de Sancho García de Medina, el mecenazgo lo asumió su sobrino, Pedro de Medina, tesorero de la Catedral de Cartagena. A él se debió la presencia en Villena de Jacopo Torni (Jacobo Florentino) escultor italiano y discípulo de Miguel Ángel, quien intervino en el templo.

Tras Pedro de Medina, Juan Rodríguez Navarro, también canónigo de la catedral de Cartagena, mandó construir los dos últimos cuerpos del templo de estilo renacentista. Conservó la antigua portada original de estilo gótico de la nave central, que añadió a la parte renacentista, mientras que las puertas de las naves laterales son ya de este último estilo. Además, edificó el coro (hoy desaparecido) y enlosó el suelo del altar, que cerró lateralmente con verja y triple balaustrada de piedra.

La gran capilla de la Comunión, de estilo neoclásico, se terminó en 1881, siendo su portada neogótica de 1930.

Durante la guerra civil, el incendio de la iglesia destruyó el retablo barroco del altar mayor, el órgano, los archivos parroquiales, la mayor parte de la reja del presbiterio y todas las vidrieras excepto la de Santa Filomena, del siglo XIX.

LO QUE HAY QUE VER.

Destacan en el interior del templo doce fabulosas columnas torsas que se alinean en la nave principal, cuyos capiteles se decoran con figuras animales, vegetales y heráldicas. Estas columnas son similares a las de las lonjas de Valencia y Palma, si bien adquieren aquí una mayor monumentalidad. Los capiteles están decorados con curiosas figuras como el sol y la luna, elementos que hacen referencia al Camino de Santiago como el bastón, el gorro, y la concha del peregrino así como con escudos con la M que hace referencia los Medina. Llama la atención la agudeza de las aristas que rematan los capiteles.

A Jacobo Florentino y los miembros de su taller, entre quienes destacó Jerónimo Quijano, se deben los elementos renacentistas más importantes como son la sala capitular y la sacristía, con su portada de acceso en esviaje y sus magníficas ventanas, visibles desde la calle, los restos de la reja del presbiterio y, especialmente, la pila bautismal. Situada delante del altar mayor y esculpida en piedra caliza en 1525, está considerada un hito del arte escultórico renacentista español.

EN EL EXTERIOR.

Vale la pena acercarse hasta el muro del ábside para contemplar la torre campanario, rematada por un chapitel octogonal y un diseño que responde a patrones medievales italianos. En ella se encuentra la segunda mayor campana de la Comunidad Valenciana, tras el “Micalet” de Valencia. Conocida como “María la gorda” se fundió en 1572, tiene un diámetro de 162 cm y pesa más de 2.400 kilos.

En el muro del ábside hay un panel heráldico con los escudos de Sancho García de Medina, protonotario apostólico del papa Alejandro VI, el escudo de la ciudad de Villena y los escudos de los Reyes Católicos, bajo cuyo reinado se construyó el templo. También aquí hay visibles dos marcas con forma de rueda de carro a una distancia que corresponde con el patrón de la tahulla, una antigua unidad de superficie agraria para medir tierras de regadío.

En la fachada sureste de la iglesia pueden contemplarse dos relojes de sol, el más antiguo, de finales del siglo XVI, es el que hay a la derecha de la puerta y no es válido para dar las horas, pues su diseño no es el apropiado para esa orientación. Por esta razón se hizo posteriormente el reloj sobre la portada, que sí es apropiado para la orientación de la fachada. El reloj muestra el lema “BREVES DIES HOMINIS SVNT” (Breves son los días del hombre), y muestra las horas desde las 4:00 hasta las 15:00, formando pareja con el reloj situado en la fachada del Palacio Municipal, el cual contiene las horas desde las 9:00 hasta las 20:00.

Desde la farola del centro de la Plaza de Santiago todavía pueden contemplarse dos gárgolas y los restos de otras ya desaparecidas.

OTROS EDIFICIOS DESTACADOS

En el centro histórico de Villena se encuentran dos de las más antiguas ermitas de la ciudad:

ERMITA DE SAN ANTÓN:

San Antón, patrón del barrio homónimo, construida a finales del S.XVI y reformada en 1791.

ERMITA DE SAN JOSÉ:

San José, patrón del barrio del Rabal, levantada en 1607.

Al salir del centro histórico, según se atraviesa la bulliciosa Calle Corredera, el visitante se adentra en las calles del antiguo arrabal de San Francisco, primer ensanche moderno de Villena. En esta zona estaba el antiguo cinturón de monasterios y conventos de la ciudad. En la Calle de la Congregación se encuentra:

IGLESIA Y CONVENTO DE LAS MONJAS TRINITARIAS:

Llegaron a Villena en 1524.

Muy cerca, en la encantadora Plaza de las Malvas, está:

IGLESIA Y ASILO DE LAS HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMPARADOS:

Cuya capilla de estilo neoclásico, de 1910, está adosada al palacio Mergelina, barroco, del siglo XVIII.

SALESIANOS

En la parte central de la Avenida de la Constitución, conocida en Villena como la “Calle Ancha”, se encuentra el colegio salesiano con su iglesia dedicada a María Auxiliadora, construida en 1917 en estilo neogótico.

También del siglo XX son las iglesias de los barrios de expansión:

IGLESIA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS:

En el barrio homónimo, al sur.

IGLESIA DE LA PAZ:

Situada al norte de la ciudad, de una sola nave.

A las afueras de Villena, a pie o en bici a través de la Vía Verde del Chicharra, o en coche por el camino viejo a Las Virtudes, se llega a un área de recreo donde destaca la pequeña y sencilla:

ERMITA DE SAN BARTOLOMÉ:

Patrón de los carniceros, de 1724.

IGLESIA DE SAN ISIDRO LABRADOR:

Del siglo XVIII, situada en la pedanía de la Zafra

IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA:

Del siglo XX, construida en el poblado ferroviario de La Encina.